

# PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

---

## ECUADOR: DESEMPEÑO ECONÓMICO 2008 Y REDUCCIÓN DEL CRECIMIENTO MUNDIAL

Por. Leopoldo Avellán Morales<sup>1</sup>

El desempeño económico del Ecuador en el 2007 ha sido tremendamente bajo si lo comparamos con el resto de la región. Con un 2.65%, estamos lejos de nuestros vecinos, Colombia y Perú, que han crecido al 6.6% y 7% respectivamente. Las proyecciones oficiales indican que en el 2008 la economía ecuatoriana crecería al 4.25%. Si bien es cierto que se espera una mejora en el crecimiento económico para este año, hay que indicar que ésta no será suficiente para acercarnos a las tasas de crecimiento que alcanzarían la mayoría de países de América Latina. De acuerdo con proyecciones de la CEPAL, América Latina crecerá al 4.9% en el 2008, por lo que el crecimiento esperado para el Ecuador está debajo del promedio regional, lo que se traduce en una mayor brecha entre el nivel de vida de los habitantes del resto de la región y los ecuatorianos, y ni que decir con respecto a los países desarrollados.

Esto es preocupante, ya que la coyuntura internacional no ha podido ser mejor para el país. Por un lado, los altos precios del petróleo, que proveen recursos extraordinarios a las arcas fiscales. Por otro lado, las remesas, que se han mantenido en aumento y cuyo saldo es mayor que el saldo de nuestra Balanza Comercial. Finalmente hay que considerar la devaluación del dólar frente al Euro, que en el 2007 ha sido del mayor al 10%, lo que ha facilitado el acceso al mercado europeo de productos ecuatorianos, además de aumentar el equivalente en dólares de las remesas que provienen de la Zona Euro. Es por esto que al hacer una evaluación de lo que ha sido el 2007, y de lo que probablemente

será el 2008, queda una sensación de que se está perdiendo una valiosa, y tal vez, irrepetible oportunidad, ya que hemos sido nosotros mismos quienes por malas decisiones y omisiones de distinta índole no hemos sido capaces de crecer más.

Sin embargo, la virtual recesión que atraviesa Estados Unidos indica que es muy probable que el hasta ahora favorable entorno externo se empiece a deteriorar. Aunque la recesión norteamericana no ha sido declarada de manera oficial aun por el Consejo Nacional de Investigaciones Económicas (NBER por sus siglas en inglés), muy pocos estadounidenses se atreverían a cuestionar que están iniciando una recesión económica. Cada vez que cifras oficiales se hacen públicas, se pone de manifiesto las continuas vulnerabilidades que agobian en este momento a la economía norteamericana. Hoy somos testigos de cómo el dólar se desmorona a mínimos históricos ante nueva información que confirma la recesión. Más aún, existen reportes que documentan como la crisis financiera del sector hipotecario presenta los mismos síntomas que otras célebres crisis financieras, tales como el vertiginoso incremento del precio de los activos seguidos por una drástica caída, la existencia de un gran y creciente déficit en cuenta corriente, y el debilitamiento del crecimiento económico. Aunque todavía se debate en círculos académicos la magnitud de la contracción económica que pudiera producirse, las autoridades económicas han respondido inmediatamente ante el temporal, con un paquete de reducción de impuestos como estímulo fiscal, y con un recorte histórico

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Económicas. Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL). Campus Gustavo Galindo, Km 30.5 vía Perimetral. Apartado 09-01-5863. Guayaquil - Ecuador. lavellan@espol.edu.ec

## PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

---

en las tasas de interés, para disminuir la carga financiera de los ya pesadamente endeudados hogares y negocios norteamericanos. Se espera que estas medidas estimulen el consumo y la inversión doméstica, para así salir rápidamente del periodo recesivo.

La Asociación de Bancos Privados del Ecuador ha salido al paso a decir que la crisis crediticia que sufre EEUU no afectará directamente al Ecuador, y puede que tenga razón. Pero si la crisis por se no nos afecta directamente, será muy difícil escapar de los efectos que sobrevendrán por la recesión norteamericana. Ya el mercado petrolero dio el campanazo de alerta, cuando en tan solo un día el precio del barril de petróleo evidenció una importante caída ante el tan solo naciente temor de una recesión. Está claro que una recesión en EEUU se traducirá en una disminución del crecimiento mundial (EEUU representa casi la cuarta parte de la producción mundial) y por lo tanto el precio del petróleo y de otras materias primas sufrirán una disminución al haber una consiguiente reducción en la demanda mundial. No significa esto que el barril de petróleo caerá a niveles similares a los de 1998, pero sin lugar a dudas que aquellos países petroleros que no han sido capaces de establecer fondos de contingencia para administrar responsablemente los ingresos extraordinarios provenientes del petróleo, se encontrarán en problemas para ajustar sus onerosos planes de gasto al ver que el precio de su principal fuente de recursos sufre una disminución.

Adicionalmente caerán las exportaciones ecuatorianas a EEUU, porque la recesión hará que los estadounidenses dejen de comprar productos importados. Esto puede tener consecuencias importantes en Ecuador si consideramos que las

exportaciones a EEUU han sido en los últimos años en promedio el 40% de las exportaciones totales y el 20% del PIB. Aun hay un tercer canal mediante el cual la crisis norteamericana puede hacerse sentir, y esta es mediante una reducción en las remesas provenientes de EEUU, porque la recesión se traduce en pérdida de empleos, y es probable que muchos compatriotas pasen por situaciones de este tipo, disminuyendo entonces la cantidad de dólares que envían a sus familias.

Las primeras semanas del 2008 han sido testigos de cómo el FED se ha embarcado en una reducción de tasas de interés que algunos califican como histórica y casi sin precedentes. Recientemente el Banco de Inglaterra realizó un modesto corte de tasas de interés de 5.5% a 5.25%, y el ECB ha dejado la puerta abierta a futuras reducciones del tipo de interés en la zona EURO. Si bien es cierto que recortes en los tipos de interés se traducen en depreciaciones cambiarias, es importante señalar que en las crisis, se producen oportunidades. En la primera mitad de los noventa el mundo desarrollado redujo sus tasas de interés y muchos capitales buscaron mercados donde pudieran mantener retornos atractivos, siendo entonces la gran oportunidad para las economías emergentes para captar estos capitales, en una coyuntura en que éstas elevaban sus tipos de interés para controlar la inflación. Hoy, de manera similar, cuando se esperan correcciones importantes en la cuenta corriente estadounidense acompañadas de reducciones en los tipos de interés, se abre la oportunidad de que capitales provenientes de Estados Unidos busquen otros mercados donde puedan tener mayores retornos. Nuevamente las economías emergentes pudieran ser el destino de estos capitales, pero es tarea de

## PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

---

las autoridades económicas de la región tomar las medidas adecuadas para desestimular la entrada de capital especulativo, e incentivar a que estos capitales se queden, y que incluso adopten formas de mayor vencimiento y estabilidad como la inversión extranjera directa. Una forma de caminar en esta dirección es mediante la imposición de controles a la entrada de capitales, tal como ya lo hiciera Chile en 1997.

¿Qué tan sólida es la posición del Ecuador ante la coyuntura internacional? Me temo que no muy buena. Los saldos de los fondos petroleros, donde se depositan los ingresos extraordinarios, no se han

incrementado significativamente durante al año pasado, presumiendo entonces que los recursos se han gastado. La última reforma tributaria, legal o no pero vigente al fin, impuso un tributo a la salida de capitales, todo lo contrario a lo que se debería hacer si se quiere evitar el capital especulativo. Finalmente las posibilidades de que vengan inversiones extranjeras es escasa dada la inestabilidad por la que pasa el marco jurídico en el Ecuador. Por todas estas razones, es probable que nuestro crecimiento económico sea aún menor de lo proyectado. Ojalá que no estemos en el medio de otra década perdida.